

DÍA 1: EL NÚMERO QUE SE MORDÍA LA COLA

Un viejo matemático ambulante, famoso por sus acertijos imposibles, llegó una tarde a la plaza del pueblo con una pizarra bajo el brazo y una sonrisa misteriosa.

—Caballeros y damas

—anunció—, les traigo hoy un número tan extraordinario que, al multiplicarse por uno de sus propios dígitos, decide girar sobre sí mismo como un acróbata consumado.

—Se trata de un número de seis cifras —continuó—, todas distintas entre sí. Al multiplicarlo por una de sus cifras, que es par, el número no cambia su esencia: simplemente se desplaza, enviando la última cifra al frente como si nada hubiera ocurrido. ¿Quién de ustedes es capaz de descubrir ese número tan bien educado que, al multiplicarse, nunca pierde la compostura?

